



Universidad de Concepción
Dirección de Postgrado
Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas
Programa de Magíster en Economía de Recursos Naturales y del Medio Ambiente

**Desempeño en el cargo, ideología y factores personales
como determinantes de la reelección municipal en 2008.**



VALENTIN SALVADOR VERGARA HIDD
CONCEPCIÓN-CHILE
2014

Tesis para optar al grado de Magister en Economía de Recursos Naturales y del
Medio Ambiente

Profesor Guía: Claudio Parés Bengoechea
Dpto. de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas
Universidad de Concepción

Índice general

1. Introducción	5
2. Marco Referencial	10
2.1. Economía Política	10
2.2. Fallas de Gobierno	11
2.3. Problemas asociados a las administraciones locales	12
2.4. Elecciones	13
2.5. <i>Political Agency</i>	16
2.5.1. Modelo de base	19
2.6. El problema	22
3. Objetivos	23
3.1. Objetivo General	23
3.2. Objetivos específicos	23
4. Aspectos Metodológicos	25
4.1. El modelo a utilizar	25
4.2. Estimación del modelo	26
4.3. Diseño de investigación	29
4.4. Datos	30
4.5. Unidad de Análisis	31
4.6. Variables	31

<i>ÍNDICE GENERAL</i>	2
4.6.1. Variable dependiente	31
4.6.2. Variables independientes: desempeño del alcalde en el período anterior	32
4.6.3. Variables independientes: ideología política	33
4.6.4. Variables independientes: características de los alcaldes y de las comunas	34
5. Resultados	37
5.1. Decisión de repostular	37
5.2. Probabilidad de Reelección	39
5.3. Cantidad de votos	42
6. Conclusiones	45
6.1. Limitaciones de la investigación	45
6.2. Implicancias de los resultados	46
6.3. Futuras investigaciones	48



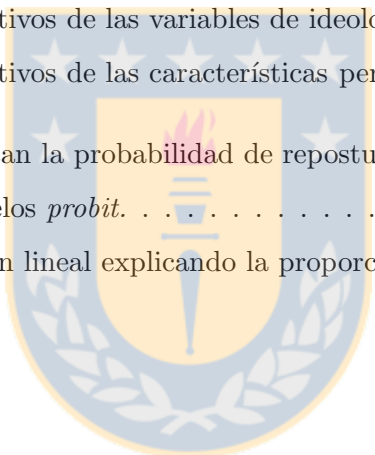
Índice de figuras

4.1. Comparación entre modelos <i>logit</i> y <i>probit</i>	29
---	----



Índice de cuadros

4.1. Estadísticos descriptivos de las variables dependientes	31
4.2. Estadísticos descriptivos de las variables de desempeño	33
4.3. Estadísticos descriptivos de las variables de ideología política	34
4.4. Estadísticos descriptivos de las características personales	36
5.1. Variables que explican la probabilidad de repostular al cargo	38
5.2. Resultados de modelos <i>probit</i>	40
5.3. Modelos de regresión lineal explicando la proporción de votos de los ganadores.	43



Capítulo 1

Introducción

Si se entiende el proceso de investigación como la construcción de un objeto de estudio: es decir, la delimitación y precisión de un objeto que ya se conoce de forma rudimentaria; esta investigación pretende identificar las variables que inciden de alguna forma en la reelección de alcaldes en las elecciones municipales en Chile. Para lograr llegar a un objeto “terminado” es necesario revisar desde un punto de vista teórico, empírico y metodológico cómo se han construido objetos similares, para crear una postura completa (un marco referencial) que permita responder la pregunta de investigación. Dicho de otra forma, es importante contar con un sustento empírico, teórico y metodológico claro antes de responder: ¿cuáles son las variables que afectan significativamente la probabilidad de un alcalde de ser reelecto en la próxima elección? Esta pregunta se puede responder desde distintas disciplinas, cada una con sus supuestos y formas de generar conocimiento propias. Se han hecho avances en ciencia política, principalmente en el plano teórico (van der Brug et al., 2007; van der Eijk and Franklin, 2009; Oliver, 2012; Schofield and Sened, 2006; Abramowitz, 1988; Boyd et al., 1988; Alcántara, 2003; Navarro and Clark, 2009); mientras que en otro grupo de investigaciones -más cercanas a la economía- el énfasis se encuentra en la presentación de datos, con un fuerte componente metodológico y privilegiando la formalización (Fiorina, 1975, 1978; Lewis-Black, 1988; Saari, 2001; Carey et al., 2000; Katz and King, 1999; Koch, 1998).

Como primer paso, se plantea la necesidad de contextualizar la investigación en

términos disciplinarios y del *estado del arte* del problema. Así, en un sentido muy general, la economía es una ciencia social. Como tal, las reflexiones epistemológicas sobre las que ha sido objeto han comprendido de muy diversas formas la manera en cómo se construye el conocimiento que tiene como objeto de estudio (Henríquez and Barriga, 2003) al ser humano como ser social. Una de estas epistemologías, que en algún momento fue la preponderante, señala que el abordaje de los fenómenos sociales se debe realizar carente de teoría y simplemente presentando los hechos con el menor grado de predisposición o de prejuicios por parte del investigador (Ludwig, 2003). Dicho de otra forma, se intenta mantener a ultranza la independencia del investigador respecto a su objeto de estudio. Sin embargo, tal como se señala Ludwig (2003), esta forma de entender la generación del conocimiento en ciencias sociales ya no es completamente vigente, dado que actualmente se entiende que los investigadores forman parte del objeto de estudio al que se abocan. Considerando este último punto y además rescatando la importancia de la teoría en la formulación y en la resolución de problemas científicos, sobretudo en ciencias sociales, es que esta investigación comienza con las motivaciones académicas que fundamentan una problematización sobre las elecciones municipales en Chile.

En primer lugar, se debe rescatar la importancia del concepto de “Economía Política”; específicamente, la *Nueva Economía Política* (Besley, 2004). De acuerdo a Besley, constituye un cuerpo de conocimiento que ha surgido en los últimos veinte años a partir de la *interfaz* entre política y economía. Establecer esta relación es algo que no resulta nuevo para la economía, dado que en sus primeros desarrollos como disciplina científica siempre se consideró la estrecha relación entre las decisiones económicas y políticas. Un claro ejemplo de esta relación es que los primeros economistas, que surgieron a partir de la filosofía moral, utilizaban el término “Economía Política” para referirse a lo que hoy entendemos simplemente como economía (Drazen, 2000). La *Nueva Economía Política* ya mencionada intenta analizar en profundidad temas políticos de gran importancia. Para ello, se utilizan elementos de la economía que específicamente se encargan de estudiar mecanismos de toma de decisiones (Besley, 2004). Esta distinción entre economía política y nueva economía política toma un valor instrumental a partir del siglo XX,

dado que el término economía política se comenzó a utilizar a partir de la Guerra Fría, en el ámbito de la política comparada, en el análisis hecho por la ciencia política a las diferencias existentes entre regímenes capitalistas y socialistas (Besley, 2006).

Una vez que la nueva economía política se estableció como la subdisciplina en la que la politología y la economía combinan sus herramientas para construir objetos de estudio que le son propios; en palabras de Drazen (2000): “el estudio de la *interacción* entre política y economía”, teniendo como resultado tres distintas tradiciones de investigación. La primera, que se podría denominar *Economía Política Teórica*, desarrollada en los años setenta principalmente a partir de la teoría económica neoclásica (Folmer, 2009), cuyo interés principal son las consecuencias de las políticas económicas; luego, en la década de los ochenta surgió una gran cantidad de literatura sobre políticas macroeconómicas, específicamente sobre los incentivos que se enfrentan los creadores de políticas cuando deben tomar decisiones. La segunda de estas tradiciones de investigación corresponde a *Elección Pública*¹ y su objeto de estudio se acerca a las finanzas públicas, políticas de intercambio y políticas de regulación. El enfoque central de esta tradición es en los grupos de interés, a partir de los cuales se ha obtenido la conclusión que gran parte de los fenómenos relevantes en política se pueden entender a partir de la información imperfecta de las personas sobre detalles específicos de políticas públicas. La última de las tradiciones mencionadas corresponde al análisis formal en ciencia política, usualmente denominado *Elección Racional*, cuyos hallazgos empíricos se explican a partir de la teoría espacial del voto y de la teoría del axioma de elección social. Se fundamenta en los resultados del teorema de Arrow (1951, citado en Persson and Tabellini (2000); Saari (2001)), que sugiere que una teoría general de la acción colectiva no puede explicarse sólo mediante las preferencias individuales. Es más, incluso se menciona que el bienestar social, a cargo de un administrador de gobierno, se puede alcanzar únicamente mediante un **dictador**.

A pesar de que estas tres tradiciones tienen diferentes objetos de estudio (y posiblemente diferentes supuestos), tienen como elemento en común el que las tres analizan la

¹En el original *public choice*

forma en que se puede administrar de mejor forma un gobierno, ya sea local o nacional. Sin embargo, para generar políticas que permitan una “administración óptima” se necesita más que economía (Fergusson and Querubín, 2010). Se necesitan herramientas propias de la ciencia política para entender las instituciones macrosociales que constituyen el sistema en el cual se desarrolla el objeto de estudio de la economía política.

Como el tema en particular de esta investigación corresponde a las elecciones municipales, utilizando la economía para entender este fenómeno; podemos tomar como ejemplo para entender las instituciones de una sociedad a la teoría de la acción de Talcott Parsons², donde al partir por ciertos *imperativos funcionales* es posible enmarcar el accionar humano (individual y grupal) (Mills, 2000) y entender cómo sociedades con instituciones diferentes se comportan de manera diferente y por lo tanto, eligen a sus representantes con distintos criterios. En esta misma línea, para entender ciertas características propias de los candidatos y aquellos aspectos que hacen más o menos probable que las personas se identifiquen con ellos y los elijan para ocupar cargos públicos, se puede hacer referencia a los tipos de liderazgo presentados por Weber (1978). Para Weber, el concepto de poder se aplica dentro de la institución política a través de distintos tipos de liderazgo, asociados a diferentes regímenes políticos a través de una dominación legítima y racional. Sin entrar en mayores detalles dentro de las tipologías de Weber, existe por ejemplo un tipo de dominación donde un *líder carismático* ejerce influencia sobre las personas a partir de sus atributos personales; una dominación *legal-racional* en la que un líder ejerce sus funciones de administración dentro de un marco legal y es escogido con criterios racionales por el electorado; finalmente, una dominación de carácter *tradicional*, que se asocia con conceptos de ideología arraigadas en el electorado (?). De esta forma, los tres tipos de dominación de Max Weber se asocian a características personales, de desempeño e ideológicas de los candidatos.

Ante todo lo expuesto, debería quedar claro que para entender la política y todas

²La Teoría de la Acción, presentada en *El Sistema Social* (1951) es extremadamente extensa y compleja, por lo que opto por presentar la versión de Mills (2000), donde se presentan las ideas fundamentales de la teoría, que sirven como complemento para el tema de esta investigación.

sus implicancias, necesitamos de herramientas conceptuales que no se encuentran únicamente en la economía. Es necesario recurrir a conceptos de la ciencia política, sociología e incluso filosofía para crear una idea de lo que posteriormente se analizará formalmente utilizando herramientas de la ciencia económica. A modo de ejemplo Downs (1957) propone que en una democracia los gobiernos buscan maximizar la cantidad de votos que obtendrán de modo similar a una empresa que “vende” políticas públicas a cambio de votos. Para estudiar este problema y al mismo tiempo mejorar la precisión de los conceptos es que Fiorina (1975) menciona la importancia de los modelos formales para responder preguntas de investigación políticas. No sólo se mejora la precisión, sino que además se aumenta la claridad y se hacen explícitos los supuestos utilizados en el modelo, para aclarar conclusiones y deducciones lógicas.

Resumiendo, en esta investigación el énfasis está en lo empírico, presentando resultados generados con las herramientas metodológicas y explicados con las herramientas teóricas mencionadas anteriormente. Por tanto, esta investigación es más cercana a trabajos como el de Morales (2009) y Besley (2006). Para ello, se presentará a continuación un marco referencial, luego del cuál se explicarán los principales aspectos metodológicos. En este punto se presentarán los objetivos; y en la siguiente sección se presentan los resultados para luego discutirlos y generar las conclusiones.

Capítulo 2

Marco Referencial

2.1. Economía Política

La teoría económica trabaja con funciones de utilidad, que se manifiestan mediante preferencias individuales. Como estas funciones son un constructo que no tiene referentes empíricos directos, cuesta mucho manejar las funciones de utilidad de una gran cantidad de personas con el objeto de trabajar el *bienestar social* de forma agregada. Es por esto que en una primera aproximación a la economía política, Besley (2006) centra su atención en los sistemas democráticos, en lugar de estudiar directamente las funciones de utilidad de los electores que se manifiestan en preferencias por un candidato u otro. Específicamente, se estudian las *fallas de gobierno*, entendidas como los problemas que surgen en la toma de decisiones democráticas, cuando los políticos que toman estas decisiones lo hacen a través de “agendas legislativas” que no necesariamente coinciden con las decisiones que llevan al *bienestar social*. van der Eijk and Franklin (2009) también se refieren a esta situación como una limitante de las elecciones, debido a que cuando el electorado se enfrenta a un sufragio, no siempre está claro cuáles son las implicancias de que gane un candidato u otro. Es decir, en una situación ideal, un votante seleccionaría al candidato al que le entregará su voto basándose en las decisiones que aquel candidato tomará una vez electo en el cargo. Como se verá más adelante, no siempre está del todo claro cuáles son las decisiones que tomarán los candidatos; y tampoco se sabe si las

decisiones que tome un político serán congruentes en el tiempo.

2.2. Fallas de Gobierno

Una primera aproximación a las fallas de gobierno es proporcionada por Besley (2006) y parte de la observación de que hay razones por las que de manera sistemática los gobiernos *fallan* en su tarea de entregar los servicios óptimos al electorado y los ciudadanos en general. A partir de esta idea se identifican tres criterios en los que los gobiernos fallan. El primero de ellos corresponde a la *Ineficiencia Paretiana* y aparece al existir alguna forma de administrar el gobierno en la que los electores quedarán en mejores condiciones que con la administración actual. El segundo criterio mediante el cual se pueden identificar fallas de gobierno corresponde a fallas de distribución; que en el caso de las elecciones surge particularmente cuando la decisión de los ciudadanos de postular a cargos públicos es una función de las recompensas que obtendrán por ejercer dichos cargos, considerando que estas recompensas no son siempre iguales para todos, menos aún en una administración local donde se pueden ver diferencias importantes entre los recursos de una comuna y de otra. El tercer criterio para identificar fallas de gobierno son las fallas Wicksellianas, en las que se asume que los electores suscriben a un contrato para ser gobernados, presentándose la falla cuando la manera en que son gobernados no satisface de forma unánime a la población. En relación a dicho contrato, es interesante notar como hay algunas referencias (Kiss, 2009; Berry and Howell, 2007; Persson et al., 1997) a que la constitución política de un país es un “contrato incompleto”, ya que los ciudadanos no tienen mecanismos claros ni efectivos para poder verificar que quienes administran los gobiernos desempeñen sus funciones de forma adecuada. Esta situación afecta a gobiernos nacionales, pero además a gobiernos locales, donde se pueden apreciar ciertos problemas particulares.

2.3. Problemas asociados a las administraciones locales

Una vez establecidas algunas fallas de gobierno, se debe mencionar también que existen diferencias importantes en la forma en como se administran los gobiernos locales, como las comunas; y en administraciones a mayor escala, como las administraciones regionales o nacionales.

En términos empíricos, se han desarrollado trabajos que permiten entender muy bien cómo se administran los gobiernos en unidades administrativas a gran escala (van der Brug et al., 2007; Alcántara, 2003; Boyd et al., 1988; Fiorina, 1978), pero tal como lo plantea Oliver (2012), sus explicaciones no se ajustan del todo al comportamiento de los votantes en una elección local. En las elecciones a nivel local tienden a pesar mucho factores explicativos como el partido al que pertenecen los candidatos, el carisma que dichos candidatos puedan tener, sus posturas con respecto a ciertos temas polémicos para la opinión pública¹, e incluso la economía a nivel nacional. Las razones por la que estos criterios no se ajustan tan fácilmente a las elecciones locales son -entre otras- que los criterios para juzgar el desempeño de un administrador de gobierno local no están del todo claros, debido a que las funciones de dicho administrador no son de amplio conocimiento; los temas polémicos no surgen de manera tan frecuente como en las elecciones nacionales, por lo cual no sabemos con certeza cuáles son las posturas respecto a ellos de los candidatos; y además, no se tiene una idea acabada con respecto a la información con la que cuentan los votantes con respecto a los candidatos y a los temas de importancia en un gobierno local. Oliver (2012) continúa señalando que existen algunas características que hacen que los gobiernos locales requieran una particular atención al momento de ser estudiados. En primer lugar, los gobiernos locales presentan una amplia diversidad en sus tamaños, tanto de superficie como de habitantes; presentan además notorias diferencias entre sus composiciones sociales y económicas; tienen formas distintas de relacionarse con sus instituciones políticas. Por esto, las características de la comuna tienen una influencia importante y podrían interferir en los resultados de

¹En la literatura de ciencias políticas se pueden encontrar estos temas bajo el nombre de *political cleavages*

un análisis a nivel nacional, a menos que se tomen en cuenta dichas diferencias. Recurriendo a un caso extremo, puede ser que los elementos que un votante de una comuna urbana de la región metropolitana para escoger a un alcalde sean muy distintos que los elementos que toma en cuenta un votante de una comuna rural de la región de Aysén.

A lo anterior se puede agregar otro problema, presentado por Arrow (1951; citado en Saari (2001)) como un análisis formal de los procesos de decisión, creando serias dudas con respecto a creencias comúnmente aceptadas en relación a la forma en la que escogemos entre un *set* de alternativas presentadas. Al identificar una serie de propiedades lo suficientemente básicas para que sea razonable pensar que se puedan aplicar a *todos* los procesos de decisión y elección -particularmente en una democracia- Arrow mostró que satisfacer dichas propiedades y alcanzar el óptimo social, solo se puede lograr con un **dictador** (Saari, 2001). El planteamiento de Arrow se presta para análisis desde diversas perspectivas (Wiedijk, 2009; Tangian, 2010; Quesada, 2005; Saari, 2001) y con distintos grados de profundidad; análisis que escapan a las pretensiones de esta investigación. Sin embargo, se menciona lo que plantea Arrow para ilustrar el problema que surge en las elecciones, donde cada votante se enfrenta a un problema cuya solución siempre será subóptima. Por tanto, se vuelve relevante tratar con mayor detalle el fenómeno de las elecciones.

2.4. Elecciones

Retomando una idea anterior, las fallas de gobierno ocurren cuando quienes se encargan de administrarlo cometen algún error; ya sea por incompetencia, por corrupción o por un comportamiento oportunista que permita obtener ganancias de las rentas que ofrece un cargo público, en este caso el cargo de alcalde. De esta forma, se evidencia la importancia de entender a cabalidad el proceso de las elecciones, entendidas por van der Eijk and Franklin (2009) como aquellos eventos donde en sistemas democráticos se le permite al electorado expresar sus preferencias políticas (y preferencias de políticas) mediante una elección -que puede ser entre partidos o entre candidatos- que

tienen implicancias en el comportamiento futuro del gobierno y en las políticas que dicho gobierno llevará a cabo a futuro. Besley (2006) agrega que una utilidad de las elecciones es premiar o castigar a los políticos en ejercicio en base a la responsabilidad que se le exija a cada candidato. Esta responsabilidad, se debe entender en relación al concepto de *accountability*; es decir, el grado en que se puede responsabilizar a un político sobre el estado del mundo producto de su gestión en el cargo. Berry and Howell (2007) hacen explícita esta *responsabilidad política* al señalar que “los ciudadanos examinan si el estado del mundo ha mejorado luego del ejercicio del cargo de un político y votan de acuerdo a ello”. En otras palabras, establecer si existe una relación con lo que se espera de un cargo público y lo que efectivamente hizo un político determinado mientras estuvo en su cargo. La medida en la que un político logra desempeñarse en el cargo de acuerdo a lo que se espera que haga puede ser utilizado como un indicador de un sistema de gobierno democrático que funcione de manera correcta; dicho de otra forma: un sistema donde se les exige *responsabilidad política* a quienes ejercen cargos públicos permite que los votantes puedan evaluar el desempeño de los políticos y decidir si desean mantenerlos en sus cargos. Drazen (2000) lo señala de forma más directa : las elecciones permiten seleccionar a un creador de políticas públicas (*policy maker*) que se mantendrá en su cargo en la medida que implemente políticas que logren maximizar la utilidad de aquellos que lo eligen, es decir, el electorado; teniendo en cuenta que para que esto funcione se deben definir de forma muy clara las responsabilidades asociadas a cada cargo, de modo que sea evidente cuando se está cometiendo una transgresión (Persson et al., 1997).

Por tanto, se tiene una situación que podría ser representada como un juego de agente-principal, donde las decisiones que afectan a un grupo de individuos (el principal) se toman por un agente, que en este caso es el alcalde. En términos generales, esta situación surge cuando un “agente” actúa en nombre de un “principal” en un escenario donde la acción óptima desde el punto de vista del principal depende de la información que maneja el agente (Drazen, 2000). Esto se complementa con lo señalado por Besley (2006) al indetificar la relación agente-principal que se da entre ciudadanos y el gobierno

(en este caso el gobierno local). El principal es el ciudadano/votante; en tanto que el político es el agente.

Desarrollando un poco más este problema de agente-principal, de amplio estudio en economía (Alvarez and Hall, 2006; Drazen, 2000), se puede agregar que existe un principal (electorado) que desea que una tarea se realice pero por diversos motivos no la puede desarrollar, por lo que solicita a un agente que realice dicha tarea. En este caso, la tarea consiste en la administración municipal; y el alcalde es el agente que debe hacerse cargo de la administración comunal. Sin embargo, como lo señala Drazen (2000), se genera una asimetría de información debido a que el agente cuenta con información que no posee el principal. Es decir, el alcalde al administrar la municipalidad posee información que no necesariamente llega a los votantes, especialmente en términos de presupuestos. Se podría argumentar que dicha información está disponible a través de los mecanismos que garantiza el marco legal chileno; pero es seguro asumir que dicha información no llega a todos los votantes si se considera el proceso extremadamente burocrático por el que se debe pasar para obtener dicha información. Alvarez and Hall (2006) al tratar el tema de la administración de las elecciones estadounidenses se enfocan en cuatro aspectos del problema agente-principal:

1. El problema agente-principal se soluciona en la medida que el principal escoja no delegar la responsabilidad de realizar una acción al agente. En este caso, esto significaría que el electorado escogiera no delegar a un político la administración municipal y los propios habitantes de la comuna se hicieran cargo de dicha administración. Evidentemente, esto resulta poco práctico.
2. Los métodos disponibles para que el principal minimice los efectos del problema -por ejemplo, monitorear el desempeño del agente- requieren que pase un cierto tiempo para que el agente pueda actuar y su desempeño pueda ser evaluado. Es decir, esta observación apoya la idea de que los votantes como agentes castigan o premian a los agentes por su desempeño, en la forma de entregarles el voto para una eventual reelección o escoger a otro candidato.

3. Resolver la *selección adversa*² requiere de un gran número de candidatos entre los que escoger, garantizando así que el principal pueda rechazar a todos aquellos que no se encuentran absolutamente calificados. En la realidad esto no ocurre, principalmente debido a que en las elecciones municipales se han implementado sistemas que han ido disminuyendo su complejidad desde la década de los noventa (Bunker and Navia, 2010), pero se ha mantenido el gran poder de decisión que tienen los partidos políticos dentro de la designación de los candidatos.
4. La capacidad de negociación del principal con el agente depende de los recursos con los que el primero pueda negociar. Dicho de otra forma, el principal tiene que tener algún mecanismo mediante el cual ejercer presión sobre el agente, para que éste realmente realice su tarea, lo que en el caso de las elecciones corresponde a la posibilidad de castigar o premiar a los alcaldes con la reelección, dependiendo de su desempeño.

De esta forma, queda claro que para trabajar en el problema de agente-principal se debe considerar además del mecanismo de elección, aquellos factores que el electorado considera al momento de evaluar el desempeño del agente, con especial atención al caso de las elecciones municipales, donde existen múltiples principales que se verán afectados de forma mucho más directa por las decisiones del agente, considerando que dichas decisiones a nivel de gobierno local tiene efectos mucho más evidentes para los habitantes de la comuna. Entonces, al mencionar un juego de agente-principal donde existe un agente que debe actuar “en favor” de muchos principales, las acciones del agente se vuelven especialmente relevantes.

2.5. *Political Agency*

Al tratar el concepto de *political agency* se hace referencia al rol del agente en el modelo de agente-principal. Es decir, un análisis centrado en el agente, el político que

²En este caso, selección adversa se refiere a que el principal no tiene cómo saber con seguridad que el agente desempeñará bien su labor.

toma decisiones en favor del principal, del electorado. Besley (2006) considera un solo agente, a quien se le responsabiliza por sus decisiones de administración en el gobierno y que además está sujeto a procedimientos y fechas bien definidas de elección (p. 114). En la conceptualización de Besley los jugadores son los votantes y los políticos. En cualquier punto del tiempo, uno o varios políticos ejecutan acciones, que en este caso corresponden a políticas (*policies*). De acuerdo al autor, en el contexto de los modelos de *political agency* se da un problema de incentivos: los votantes le entregan la autoridad a los *policy makers*, quienes tienen “ventajas de información”. Por esto, surgen dos problemas importantes: en primer lugar, el creador de políticas públicas puede actuar de forma oportunista, lo que hace necesario algún tipo de monitoreo que logre controlar por esta situación. En segundo lugar, se crea un problema de selección; es decir, se tiene que seleccionar al político más competente y cuyas motivaciones sean congruentes con el óptimo social. El problema en este caso es que no se puede saber si un político es competente hasta que éste no haya desempeñado un cargo público donde haya tenido posibilidad de demostrar dicha competencia en materias de administración pública.

Hay cuatro consideraciones que Besley menciona antes de desarrollar un modelo de base para esta situación:

La Naturaleza de la incertidumbre: Se refiere a que los votantes no conocen de antemano qué tan competente es un político; es decir, si tomará buenas decisiones o no una vez que esté desempeñando su cargo. Además, hay algunos resultados de las decisiones que tome el político que se verán sólo a largo plazo, siendo las políticas ambientales un ejemplo claro de esto.

La motivación para desempeñar el cargo público: Puede ser una motivación por motivos “no materiales” o *ego rents* (Rogof, 1990; citado en Besley (2006)) que se relacionan -por ejemplo- con la satisfacción que puede tener un político al ganar una elección para un cargo público; también pueden ser motivaciones materiales, como las rentas asociadas al cargo o la posibilidad de beneficiarse a través de actos de corrupción. Otro caso es que la motivación para desempeñar un cargo público

sea llevar a cabo ciertas políticas públicas que tengan como objetivo el bienestar social. Por lo general, este último caso se da cuando el político en ejercicio o el aspirante es respaldado por una agenda ideológica fuerte. Aquí puede ser de gran utilidad la distinción entre sistemas electorales centrados en los candidatos y sistemas electorales centrados en los partidos propuesta por van der Eijk and Franklin (2009). Los sistemas electorales centrados en los partidos deberían ser aquellos donde los candidatos son respaldados por una agenda política fuerte, dado que el comportamiento que los votantes observan de los políticos responde a lineamientos del partido por el cual el electorado vota; y no tanto a decisiones personales, que serían la evidencia que los votantes utilicen para escoger entre diferentes alternativas de candidatos en un sistema electoral basado en candidatos.

Voto retrospectivo: Los votantes se comportan de manera racional, porque utilizan información del pasado para castigar o recompensar las acciones de los políticos mediante el voto.

Los modelos de *political agency* pueden estar enfocados en *acciones ocultas*, específicamente cuando los políticos en ejercicio utilizan sus puestos de trabajo como medios para alcanzar sus propios intereses; algo que no puede ser observado por los votantes ni incluido en sus mecanismos de decisión hasta que ya ha pasado un tiempo determinado y los políticos postulan a reelección. Otro tipo de modelos de *political agency* son los que se preocupan de la *selección adversa*, donde lo fundamental es seleccionar al político adecuado para el cargo público, considerando que no se puede evaluar la capacidad de una persona para desempeñar un cargo hasta que lo ha desempeñado, por lo que existe cierta “ventaja” para los candidatos con experiencia en cargos públicos; además, dentro de los modelos de selección adversa los políticos en ejercicio no pueden afectar la opinión que el electorado tiene de ellos. Todos estos enfoques del modelo de *political agency* tienen ciertas dificultades: el modelo de acciones ocultas se enfrenta al problema de que los votantes no siempre pueden observar todas las acciones realizadas por los políticos en ejercicio, lo que puede llevar a una situación donde el electorado sea

indiferente entre votar por el político en ejercicio o por uno de los aspirantes al cargo. Por otro lado, los modelos de selección adversa se enfrentan al problema que aparece cuando los políticos tienen la capacidad de esconder su verdadera capacidad para desempeñarse en un cargo público o cuando un político no ha tenido antes un cargo y por tanto, los votantes no tienen cómo evaluar su desempeño.

Persson and Tabellini (2000) desarrollan un modelo de *political agency* que denominan *career concerns* en el que ni los votantes ni los políticos conocen qué tan competentes son estos últimos. Además, se considera el desempeño de los políticos en ejercicio como algo que los votantes pueden observar antes de que dichos políticos puedan postular a la reelección. Es por esto que las decisiones que tomen mientras se encuentran en el cargo funcionan como una inversión, que les entregará pagos después de las elecciones, asumiendo que todos los políticos buscan la reelección. Este es el enfoque que utiliza Besley (2006) al plantear un modelo de base.

2.5.1. Modelo de base

En este modelo se consideran dos períodos de tiempo $t \in \{1, 2\}$. En cada uno de éstos períodos, el político toma una sola decisión $e_t \in \{0, 1\}$. Los pagos para los votantes y para los políticos dependen del estado del mundo $s_t \in \{0, 1\}$ que sólo es conocido por el político en ejercicio; además, cada valor de s_t tiene igual probabilidad de ocurrir. Los votantes reciben un pago Δ sólo si $e_t = s_t$; en cualquier otro caso, el pago que reciben es cero. Se considera también, un factor de descuento temporal $\beta < 1$.

En cuanto a los políticos, pueden ser de dos tipos: congruentes o disonantes, denotados por $i \in \{c, d\}$. Son congruentes aquellos políticos cuyas acciones corresponden a $e_t = s_t$ y disonantes cuando $e_t \neq s_t$. Por tanto, los votantes sólo reciben pagos cuando los políticos son congruentes. Los políticos, por otro lado, siempre reciben como pago E , por lo un político congruente tendrá como pago $E + \Delta$. Además, sea π la probabilidad de que un político seleccionado al azar sea congruente.

Los políticos disonantes obtienen un beneficio privado de $r \in [0, R]$, donde r se obtiene de manera independiente de una distribución cuya función acumulada es $G(r)$.

La media de r es μ y se asume que $R > \beta(\mu + E)$, lo que garantiza que desde el punto de vista de los votantes, los políticos disonantes a veces escogen la acción incorrecta. Entonces, las rentas para un político disonante en el período t se denotan por r_t y las acciones de un político en el tiempo t se denotan por $e_t(s, i)$ con $s \in \{0, 1\}$ e $i \in \{c, d\}$.

En cada período de tiempo, naturaleza selecciona el estado del mundo y el tipo de político, en caso que sea un político recién electo. Los votantes no conocen el valor de s ni el valor de i . Naturaleza selecciona el valor de r_1 de la distribución $G(r)$. A continuación, el político en ejercicio escoge su acción. Los votantes observan sus pagos y deciden si reelegir al político en ejercicio o elegir al azar a uno de los aspirantes. Después de la elección, los políticos congruentes reciben $E + \Delta$ y los políticos disonantes reciben r_2 seleccionado de $G(r)$. Luego de esto ocurre e_2 ; los pagos correspondientes se efectúan y el juego termina.

Debido a que en este juego se consideran sólo dos períodos de tiempo, en el período $t = 2$ cualquier tipo de político se comportará de acuerdo a la acción que le entregue un pago mayor a corto plazo³. Esto es:

$$\begin{aligned} e_2(s, c) &= s_2 \\ e_2(s, d) &= (1 - s_2). \end{aligned}$$

Por tanto, los resultados de mayor interés ocurrirán en el período $t = 1$. Para entender mejor lo que ocurre en el primer período temporal, sea λ la probabilidad de que un político disonante haga lo que los votantes quieren en el período $t = 1$. Es decir, la probabilidad de que $e_1(s, d) = s_1$. De acuerdo a Besley (2006) esto es un indicador de disciplina política. Por otro lado, los políticos congruentes siempre se comportarán de esta forma, en tanto que ese comportamiento signifique ser reelecto. Dado que los votantes utilizan la regla de Bayes para actualizar sus creencias sobre el tipo del político en ejercicio, la creencia del electorado de que el político es congruente condicional a haber recibido un pago de Δ es:

³Como el juego termina en el período 2, no existe un castigo por parte de los votantes a los políticos disonantes.

$$\Pi = \frac{\pi}{\pi + (1 - \pi)\lambda} \geq \pi$$

Por tanto, el “buen comportamiento” de un político influirá sobre su reputación, medida por Π , lo que implica que si los votantes se comportan efectivamente de manera retrospectiva, un político que produzca pagos Δ será reelecto; mientras que un político que no lo haga será definitivamente castigado con la no reelección, debido a que los votantes lo identificarán como un político disonante, que en el período $t = 2$ les dara pagos de cero. Así, queda claro que la acción óptima para los políticos disonantes es hacer lo que el electorado desea y ser reelecto, obteniendo una renta a largo plazo de $\beta(\mu + E)$. De esta forma, la probabilidad de que los políticos disonantes se comporten de la forma en que los votantes desean es:

$$\lambda = G[\beta(\mu + E)].$$

Luego, un político disonante tomará decisiones en contra de lo que desean los votantes en el caso de que:

$$E + r_1 > \beta(\mu + E).$$

De esta forma, queda claro cómo las elecciones pueden motivar el accionar de un político; los políticos disonantes a veces se comportan como congruentes en la medida que ese comportamiento signifique sobrevivir otro período en su cargo y que eso además signifique rentas a largo plazo superiores a las que obtendrían en un período actuando de forma disonante. Como los votantes toman su decisión en base a los pagos que reciben al finalizar el período, queda claro que esta forma de elegir los cargos públicos es imperfecta, porque permite que mientras los votantes reciban pagos, sigan existiendo fallas de gobierno producidas por un político disonante que sobrevive un período extra en el cargo.

2.6. El problema

Una vez revisados algunos de los conceptos teóricos y de los modelos utilizados para abordar el problema de la forma como se llevan a cabo las elecciones, queda claro que el objeto de estudio corresponde a los determinantes que influyen en la reelección de un alcalde, con atención especial al desempeño de los alcaldes que buscan la reelección. Esta especial atención se justifica al considerar que además de la ideología política y las características de los candidatos (Koch, 1998), de acuerdo al modelo de *political agency* presentado anteriormente mediante el modelo de base, es importantísimo en el proceso de decisión del electorado el comportamiento del alcalde en su período anterior, algo que los votantes consideran y que Besley (2006) identifica como el voto retrospectivo. Para lograr construir este objeto, es fundamental contar con información empírica que permita tener un correlato de aquello que nos indican los modelos teóricos y la evidencia empírica en temas similares.



Capítulo 3

Objetivos

Con una primera aproximación a la construcción del objeto de estudio es posible identificar los objetivos que guiarán esta investigación.

3.1. Objetivo General

El objetivo general de esta investigación es analizar la reelección de alcaldes en las elecciones municipales del año 2008, específicamente observando cómo influye en dicha reelección el desempeño en el período previo, la ideología política y las características personales de los alcaldes.

3.2. Objetivos específicos

Los objetivos específicos, entendidos como una *ruta* que permite alcanzar el objetivo general, se mencionan a continuación:

- Reconocer aquellas variables que interfieren en la toma de decisión de un alcalde, al decidir presentarse a la siguiente elección.
- Identificar específicamente el efecto que tiene la responsabilidad política (*accountability*) en la reelección de los alcaldes en las elecciones municipales del año 2008.

- Identificar otras variables que afectan de forma positiva o negativa a aquellos alcaldes que resultaron reelectos en las elecciones de 2008.
- Establecer diferencias entre las variables que afectan la probabilidad de que un alcalde que repostula al cargo resulte electo y las variables que afectan la cantidad de votos que un candidato obtiene en una elección.



Capítulo 4

Aspectos Metodológicos

4.1. El modelo a utilizar

Besley (2006) propone un modelo para identificar los determinantes de la reelección de gobernadores de Estados Unidos. Tomando ese modelo como base y agregando elementos teóricos proporcionados por van der Eijk and Franklin (2009) y por Morales (2009) propongo el siguiente modelo para encontrar los determinantes de la reelección de alcaldes i para el año 2008:

$$r_i = \alpha + \beta x_i + \gamma z_i + \delta w_i + \epsilon_i, \quad (4.1)$$

donde:

α Corresponde a la constante.

x_i Variables de desempeño del alcalde i durante el período 2004 - 2008.

z_i Variables de ideología política del alcalde i .

w_i Características del alcalde i .

ϵ_i El error.

4.2. Estimación del modelo

Al enfrentarse al problema de la estimación del modelo (4.1), (Besley, 2006) decide utilizar una estimación mediante el modelo de probabilidad lineal. En este modelo, se utilizan Mínimos Cuadrados Ordinarios para estimar la probabilidad de ser reelecto o no. Recordando que la variable dependiente propuesta por Besley puede tomar dos posibles valores:

$$r_{ic} = \begin{cases} 1; & \text{Si el alcalde 2004 fue reelecto el año 2008} \\ 0; & \text{Si el alcalde 2004 se presentó a la elección del año 2008 y no ganó.} \end{cases}$$

En este modelo, $\Pr(r_i = 1)$ se interpreta como una probabilidad condicional a las variables x , z y w . Este modelo presenta varias limitaciones (Dresdner, 2003). La primera, es que se asume que en este modelo, la probabilidad de un alcalde de ser reelecto se mueve linealmente con las variables independientes, sin importar los valores que estas tengan. En segundo lugar, sabemos que el valor de la probabilidad debe estar entre 0 y 1; sin embargo, no podemos asegurar que la *probabilidad estimada* se encuentre entre estos valores. En tercer lugar, no se puede sostener el supuesto de los errores normalmente distribuidos, dado que la variable dependiente sólo toma valores de 0 y 1. Finalmente, los errores son *heterocedásticos* (Gujarati, 2011). Para superar estas limitaciones, al trabajar con variables dependientes dicotómicas o de respuesta binaria usualmente se utilizan estimaciones *logit* o *probit*.

El modelo *probit* cumple el requerimiento de que a medida que cambian los valores de las variables independientes, el valor de probabilidad estimada se encuentra dentro del intervalo $(0, 1)$; además, este método de estimación se caracteriza al considerar la relación entre la variable dependiente y las independientes como una relación no lineal. Es decir, a medida que r_i se aproxima a cero, las variables independientes se vuelven cada vez más pequeñas, de forma cada vez más lenta. En el caso contrario, cuando r_i se aproxima a uno, las variables dependientes aumentan su valor de forma cada vez más lenta.

La lógica de una estimación *probit* sugiere que existe una utilidad no observada, que depende de las variables dependientes. Podemos expresar dicha utilidad en relación a (4.1):

$$I_{ic}^* = \alpha + \beta x_{ic} + \gamma z_i + \delta w_i + \epsilon_{ic}, \quad (4.2)$$

Se puede relacionar esta utilidad no observada con la reelección de un alcalde (el valor que tome la variable r_i) y con el modelo de base presentado en la sección 2.5.1 de la siguiente forma:

$$r_i = \begin{cases} 1; & \text{Si } I_i^* \geq 0 \\ 0; & \text{Si } I_i^* < 0. \end{cases} \quad (4.3)$$

Esto implica que si se pasa el umbral I_i^* un candidato será reelecto. Para expresarlo en términos del modelo teórico, el umbral I_{ic}^* está ligado a la probabilidad de que el político sea congruente (π) y por extensión a la probabilidad de que los votantes reciban un pago de Δ si el político es congruente. De esta forma, si el político es congruente o si el político es disonante pero se comporta como si fuese congruente (Π), el electorado votará por él en la próxima elección. Esto se expresa de la siguiente forma:

$$\Pr(r_i = 1) = \Pr(I_i^* \geq 0) \quad (4.4)$$

$$= \Pr(\alpha + \beta x_i + \gamma z_i + \delta w_i + \epsilon_i \geq 0) \quad (4.5)$$

$$= \Pr[\epsilon_i \geq -(\alpha + \beta x_i + \gamma z_i + \delta w_i)] \quad (4.6)$$

Como esta probabilidad depende de la distribución de probabilidad de r_i , que a su vez depende de la distribución de probabilidad del término de error ϵ_i ; podemos asumir que si dicha distribución de probabilidad es simétrica, se puede reescribir (4.4) como:

$$\Pr[\epsilon_i \geq -(\alpha + \beta x_i + \gamma z_i + \delta w_i)] = \Pr[\epsilon_i \leq (\alpha + \beta x_i + \gamma z_i + \delta w_i)]. \quad (4.7)$$

Por tanto:

$$P_i = \Pr(r_i = 1) = \Pr[\epsilon_i \leq (\alpha + \beta x_i + \gamma z_i + \delta w_i)]. \quad (4.8)$$

P_i , entonces, depende de la distribución de probabilidad de ϵ_i . El modelo *probit* asume que ϵ_i tiene la siguiente distribución de probabilidad:

$$P_i = \frac{1}{\sqrt{2\pi}} \int_{-\infty}^Z \exp -\frac{1}{2}Z^2 dZ,$$

donde P_i es la probabilidad del alcalde i de ser reelecto y $Z = \alpha + \beta x_i + \gamma z_i + \delta w_i + \epsilon_i$. Por otro lado, la probabilidad de que $r_i = 0$; es decir, que el alcalde no resulte reelecto es:

$$1 - P_i = 1 - \frac{1}{\sqrt{2\pi}} \int_{-\infty}^Z \exp -\frac{1}{2}Z^2 dZ,$$

Si en el modelo *logit* se utiliza la distribución logística para ϵ_i , en el modelo *probit* se asume que ϵ_i tiene una distribución normal estándar. Ambas estimaciones (*logit* y *probit*) arrojan resultados similares, siendo la principal diferencia que P_i se acerca a 0 o a 1 de manera más lenta en un *logit* que en un *probit*, tal como se puede ver en el diagrama a continuación¹.

¹Fuente: <http://teaching.sociology.ul.ie/SSS/lugano/node71.html>

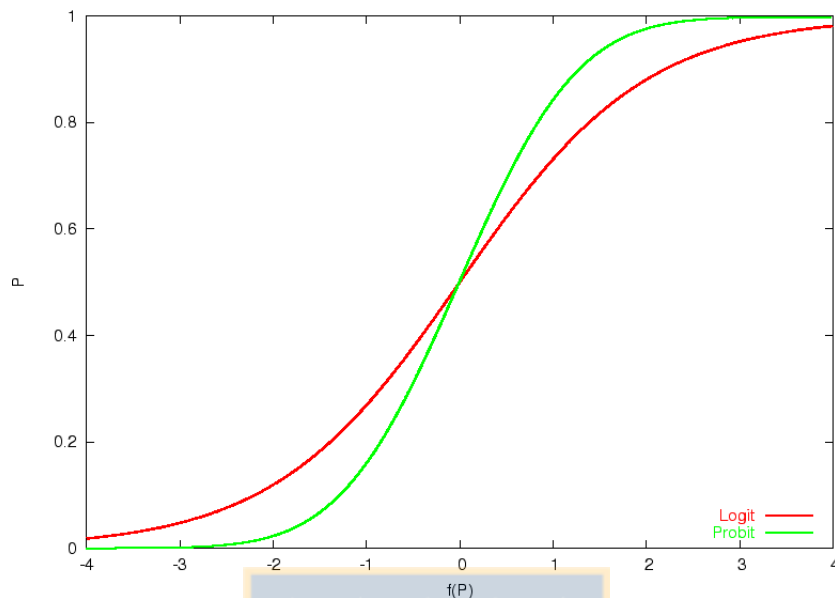


Figura 4.1: Comparación entre modelos *logit* y *probit*

Los resultados a los que se podrían llegar empleando una estimación *logit* o una estimación *probit* deberían ser bastante similares. La decisión depende de aquello que se presume sobre la distribución de los errores. Sin embargo, al mirar la función de densidad de probabilidad *logit* y *probit* no se ven muchas diferencias. De forma conceptual, tiene más sentido pensar en las variables como si estuviesen distribuidas de forma normal; por lo que se optará en concordancia con Shaffer and Chressanthis (1991) por utilizar una estimación *probit*.

4.3. Diseño de investigación

Esta investigación se plantea desde el punto de vista lógico como eminentemente deductiva, dado que parte de ciertos supuestos que luego se comprobarán -o se rechazarán- de forma empírica con los datos que se presentarán más adelante. Dicho de otra forma, el punto de partida es una abstracción que en un momento posterior se vinculará a la realidad observable. Específicamente, se habla de una investigación em hipotético deductiva (Vieytes, 2004) en la que el punto de partida son teorías, que en este caso

se conciben como “conjuntos de proposiciones hipotéticas”. La distinción es categórica con respecto a los diseños nomotético-deductivos, en donde las teorías están asociadas a leyes o regularidades observables. En este caso se toma un conjunto de elementos que se obtienen a partir de la revisión de literatura y que luego ayudarán a construir ciertas hipótesis que permitan guiar los análisis de los datos de carácter empírico.

Siguiendo con la caracterización del diseño metodológico, se debe considerar esta investigación como observacional, explicativa y de corte transversal. Es observacional porque no sólo se está mirando una situación que ocurrió hace algunos años, sino que no se tiene control alguno sobre lo que se observa, ni existe un grupo de contraste, como sería el caso de un experimento o cuasi experimento (Vieytes, 2004). El carácter explicativo se debe a que a partir de una serie de variables en más de un caso, se buscarán las relaciones existentes entre algunas de estas variables, orientando la búsqueda a través de las hipótesis. Finalmente, es una investigación de tipo transversal *-cross-sectional* (Bryman, 2012)- debido a que para los objetivos de esta investigación, hay solo un punto del tiempo que es de interés. En este caso, dicho punto del tiempo corresponde a las elecciones municipales del año 2008. Si bien se puede trabajar con información de otros puntos del tiempo, el objetivo hace referencia únicamente a la reelección del alcalde el años 2008.

4.4. Datos

Los datos fueron obtenidos de diversas fuentes: en primer lugar, el Servicio Electoral proporcionó datos con respecto al gasto electoral, cantidad de votos y algunas características de los candidatos a alcalde en las elecciones municipales de 2004 y 2008. Las variables de desempeño provienen del Sistema Nacional de Información Municipal (<http://www.sinim.gov.cl/>). Las características comunales fueron obtenidas a partir de información del Ministerio de Vivienda y Urbanismo²; del PNUD (índice de desarrollo Humano comunal); y del Ministerio de Educación (Puntajes Simce Comunales).

²A través del sitio “Observatorio Urbano” (<http://www.observatoriourbano.cl>), en la sección “Indicadores urbanos”

4.5. Unidad de Análisis

La unidad de análisis utilizada en esta investigación (Vieytes, 2004) son los alcaldes que en el año 2008 postularon a la reelección. Es decir, los alcaldes electos el año 2004 que el año 2008 compitieron por la reelección.

4.6. Variables

En esta sección se detallarán las variables utilizadas en el modelo (4.1).

4.6.1. Variable dependiente

Corresponde a la variable “alcalde reelecto”. Esta variable es dicotómica y toma el valor 1 cuando el alcalde se desempeñó en el mismo cargo en el período anterior. Se podría considerar además como variable dependiente la cantidad de votos del alcalde; o el porcentaje de votos obtenidos; sin embargo, de acuerdo a Carey et al. (2000) esto no es muy conveniente como único análisis, debido a que puede haber sesgos producto de las comunas donde el alcalde gana la elección por una mayoría muy amplia. En la Tabla 4.1 se pueden ver los estadísticos descriptivos de las variables que pueden ser utilizadas como dependientes, donde además se incluye la variable *repostulación*, que toma el valor de 1 cuando el alcalde 2004 decide repostular al cargo el año 2008 y 0 en caso contrario.

Cuadro 4.1: Estadísticos descriptivos de las variables dependientes

Variable	n	Mínimo	Máximo	Media	Desv. estándar
Alcalde reelecto	272	0.00	1.00	0.618	0.487
Número de votos	272	176.00	107355.00	9490.000	14485.000
Porcentaje de votos	272	23.91	82.35	49.160	9.980
Repostulación	345	0.00	1.00	0.522	0.500

Fuente: Elaboración Propia en base a datos SERVEL.

4.6.2. Variables independientes: desempeño del alcalde en el período anterior

Uno de los determinantes de la reelección propuestos anteriormente corresponde al desempeño de los alcaldes en el período anterior. Como no existe una forma clara y consensuada de medir el desempeño de un alcalde, se puede operacionalizar esta variable a través de algunos indicadores a nivel comunal que dependen directamente de decisiones tomadas por el alcalde. Específicamente, éstas variables corresponden a:

Envío a empleos: Proporción de personas enviadas a algún empleo del total de personas inscritas en la municipalidad en busca de empleo. Se expresa en porcentaje y corresponde al porcentaje promedio entre los años 2005, 2006 y 2007.

Organizaciones deportivas: Gasto municipal en organizaciones deportivas por habitante, que corresponde al promedio de los años 2005, 2006 y 2007; expresada en miles de pesos.

Inversión Real en Salud: Es un indicador que se obtiene a partir del balance de ejecución presupuestaria y representa el promedio de los años 2005, 2006 y 2007 expresado en miles de pesos por habitante.

Inversión Real en Educación: Corresponde a la inversión real realizada por el sector de educación municipal y se obtiene a partir del balance de ejecución presupuestaria. Representa el promedio de los años 2005, 2006 y 2007 expresado en miles de pesos por habitante.

Áreas verdes: Metros cuadrados de áreas verdes con mantenimiento por habitante. Porcentaje promedio de los años 2005, 2006 y 2007.

En la Tabla 4.2 se pueden ver los estadísticos descriptivos de las variables de desempeño de los alcaldes en el período 2004 - 2008

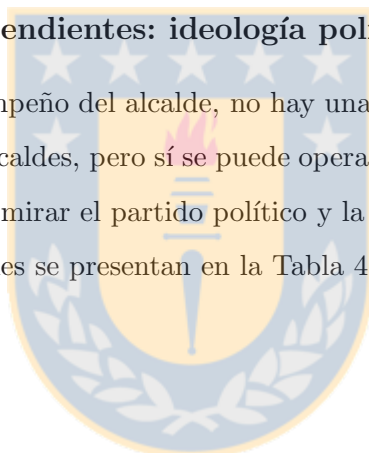
Cuadro 4.2: Estadísticos descriptivos de las variables de desempeño

Variable	n	Mínimo	Máximo	Media	Desv. estándar
Envío a empleos	266	0.00	100.00	45.40	25.07
Organizaciones deportivas	174	75.00	411945.00	18257.20	45714.10
Inversión Real en Salud	215	128.00	400944.00	27783.00	58278.80
Inversión Real en Educación	242	25.00	2110193.70	97543.80	240533.70
Áreas Verdes	263	0.00	32.51	3.15	3.86

Fuente: Elaboración Propia en base a datos SERVEL y SINIM.

4.6.3. Variables independientes: ideología política

Al igual que con el desempeño del alcalde, no hay una forma consensuada de medir la ideología política de los alcaldes, pero sí se puede operacionalizar este constructo con la información disponible al mirar el partido político y la coalición a la que pertenecen los candidatos. Estas variables se presentan en la Tabla 4.3.



Cuadro 4.3: Estadísticos descriptivos de las variables de ideología política

Variable	n	%	∑ %	% Sen. 2005
<u>Partido</u>				
COMUNISTA DE CHILE	2	0.7	0.7	5.14
DEMOCRATA CRISTIANO	49	18.0	18.8	20.76
HUMANISTA	1	0.4	19.1	1.56
INDEPENDIENTE	67	24.6	43.8	0.94
POR LA DEMOCRACIA	31	11.4	55.1	15.42
RADICAL SOCIALDEMOCRATA	8	2.9	58.1	3.54
REGIONALISTA DE LOS INDEPENDIE	1	0.4	58.5	0.71
RENOVACION NACIONAL	42	15.4	73.9	14.12
SOCIALISTA DE CHILE	26	9.6	83.5	10.05
UNION DEMOCRATA INDEPENDIENTE	45	16.5	100.0	22.36
<u>Coalición</u>				
ALIANZA	87	32.0	32.0	38.72
CONCERTACION	114	41.9	73.9	51.76
OTRO	70	25.7	99.6	8.34
PRI	1	0.4	100.0	1.17

Fuente: Elaboración Propia en base a datos SERVEL.

4.6.4. Variables independientes: características de los alcaldes y de las comunas

Este grupo de variables corresponden a características individuales de los alcaldes, que se describen a continuación:

Edad: Medida en años y obtenida a partir de los datos proporcionados por el SERVEL.

Sexo: Variable dicotómica, cuyos valores 1 corresponden a los hombres.

No. de elección: Cantidad de elecciones a un cargo público a las que se ha presentado el alcalde.

Experiencia: Experiencia en política medida en años.

No. comp.: Número de competidores en la elección de 2008.

Gasto: Gasto en la campaña de 2008, se mide como una proporción del gasto total en la elección.

Escolaridad: Escolaridad promedio de la comuna. Medida en años a partir de información proporcionada por CASEN 2006.

Pobreza CASEN: Porcentaje de población que vive en condiciones de pobreza, indigentes y pobres no indigentes, según CASEN 2006.

Pob. Rural: Porcentaje de población rural de la comuna. Promedio de los años 2005, 2006 y 2007.

Distancia Capital: Distancia desde la comuna hasta la capital regional, medida en kilómetros.

Se debe aclarar que las tres últimas variables corresponden a características comunales, que vale la pena considerar al efectuar los análisis, en vista de que existen muchas diferencias entre las distintas comunas, fundamentalmente en su tamaño, población rural, escolaridad y pobreza (Pacheco et al., 2012; Oliver, 2012).

En la Tabla 4.4 se encuentran los estadísticos descriptivos para las variables de las características personales de los alcaldes.

Cuadro 4.4: Estadísticos descriptivos de las características personales

Variable	n	Mínimo	Máximo	Media	Desv. estándar
Edad	272	28.0	77.0	51.34	8.77
Hombres	272	0.0	1.0	0.89	0.31
No. de elección	272	0.0	5.0	2.59	1.34
Experiencia	272	0.0	16.0	9.31	5.43
No. comp.	272	0.0	16.0	2.45	1.42
Gasto	268	0.0	106931.9	10875.80	16985.80
Escolaridad	256	4.8	14.6	8.79	1.40
Pobreza CASEN	266	0.00	53.40	18.35	9.46
Pob. Rural	263	0.0	100.0	38.69	29.91
Distancia Capital	232	0.0	667.0	113.44	93.63

Fuente: Elaboración Propia en base a datos SERVEL y SINIM.



Capítulo 5

Resultados

5.1. Decisión de repostular

La decisión de repostular al cargo se puede discutir en el plano teórico, como se hizo en el Marco Referencial. La principal pregunta que se puede trasladar al ámbito empírico es, ¿cuáles son las motivaciones de los alcaldes para repostular al cargo? Para revisar esta pregunta, se considerarán las características personales y de ideología de los alcaldes. No se considerarán las características de desempeño, porque si un alcalde tuvo un mal desempeño, evidentemente no tendrá incentivos para repostular, considerando el comportamiento retrospectivo de los votantes. Siendo así, en la Tabla 5.1 se encuentran los resultados de dos modelos que tienen como variable dependiente el repostular al cargo de alcalde el año 2008, habiendo sido electo el año 2004. El primer modelo considera algunas características personales de los alcaldes; en tanto que el segundo considera características personales y el pacto al que pertenecen los candidatos.

Cuadro 5.1: Variables que explican la probabilidad de repostular al cargo

	(1)	(2)
Hombre	-0,1447 (-0,706)	-0,1655 (-0,803)
Edad	-0,0074 (-1,057)	-0,0001 (-1,298)
Porcentaje de votos 2004	0,0010 (0,149)	0,5231 (0,074)
Grado Escala sueldos Alcalde	-0,1045* (-2,258)	-0,1049* (-2,243)
Concertación		0,1768 (1,071)
Independientes y fuera de pacto		0,0156 (0,071)
Constante	1,0424 (1,734)	0,8250 (1,638)
Casos utilizados	337	337
R^2 de McFadden	0,0361	0,0404

Nota: Puntajes Z entre paréntesis

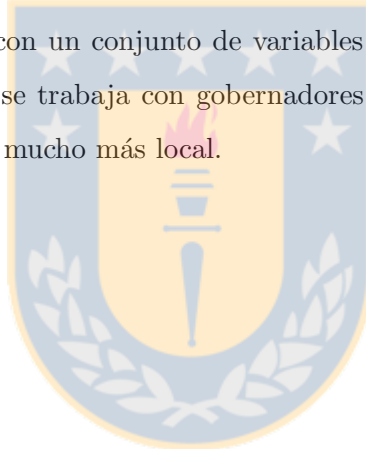
*: significativo al 5%; **: significativo al 1%; ***: significativo al 0.1 %

Como se observa en la Tabla, la única variable que explica significativamente la probabilidad de presentarse a reelección es el grado en la Escala municipal de Sueldos asociada al cargo de alcalde. Esto implica que la decisión de repostular al cargo pasa por los beneficios que pueda obtener el alcalde en el cargo. Esto concuerda con lo planteado en el marco referencial, particularmente los *ego rents* como motivo para participar de elecciones. los datos indican que a menor grado, mayor probabilidad de postularse a reelección. Como un menor grado implica un mayor salario, los resultados son coherentes

con la teoría.

5.2. Probabilidad de Reelección

De acuerdo a los objetivos planteados anteriormente, en la Tabla 5.2 se encuentran los resultados de un modelo *probit*, cuya variable dependiente binaria es “alcalde reelecto”. Siguiendo la presentación de Besley (2006), en la columna (1) se incluyen únicamente las variables de desempeño del alcalde; en la columna (2) se agregan las variables de la comuna; en la columna (3) se agrega el grupo de variables de ideología política y en la columna (4) se incluyen las variables de características personales de los alcaldes. Hay algunas diferencias en relación a la estimación de Besley (2006), principalmente porque se cuenta con un conjunto de variables ligeramente distinto; además de que en el caso ya citado se trabaja con gobernadores de Estados Unidos, en tanto que en este caso la escala es mucho más local.



Cuadro 5.2: Resultados de modelos *probit*.

	(1)	(2)	(3)	(4)
Envío a empleos	-0.0070 (-1.263)	-0.0126 (-1.89)	-0.0185* (-2.06)	-0.0104 (-0.87)
Inversión real en salud	-0.0593 (-0.735)	-0.578 (-0.65)	-0.0864 (-0.80)	-0.0758 (-0.45)
Inversión real en educación	0.0031 (0.10)	0.0012 (0.04)	0.0678 (1.56)	0.0980 (1.61)
Areas Verdes	0,1244* (2.10)	0,1609* (2.39)	0.1555 (1.74)	0.2030 (1.62)
Organizaciones Deportivas	0,8357* (2.25)	0.7207 (0.1.63)	1,5706* (2.21)	2,3755 ** (2.15)
Pobreza CASEN		-0.0108 (-0.53)	0.0045 (0.17)	0.0374 (0.91)
Población Rural		-0.0171 (-1.58)	-0,0411** (-2.69)	-0.0337 (-1.48)
Distancia Capital		-0.0020 (-0.88)	-0.0011 (-0.41)	-0.0048 (-1.18)
Concertación			0.9366 (0.99)	2.2956 (1.61)
Independientes			-0.8300 (-0.84)	-1.4744 (-0.99)
Pacto Senadores 2005			0.0245 (1.96)	-0.0139 (-0.68)
Edad				0.0005 (0.02)
Hombre				0.9085 (1.27)
No. Elecciones				-2,4611*** (-3.46)
Experiencia				0,8513*** (4.03)
No. Competidores				-0,6544* (-2.46)
Gasto				0.0000 (-0.75)
Constante	0.5374 (0.87)	4.9133 (1.55)	6.5899 (1.63)	-1.2680 (-0.19)
Casos utilizados	129	109	109	109
R ² de McFadden	0.56	0.63	0.75	0.86

Nota: Puntajes Z entre paréntesis

*: significativo al 5%; **: significativo al 1%; ***: significativo al 0.1 %

Los resultados indican que en el modelo (1), hay dos variables de desempeño que resultan relevantes para explicar la probabilidad de un alcalde de resultar reelecto son

las áreas verdes y el gasto en organizaciones deportivas por habitante, ambas con un coeficiente $\beta > 0$, lo que implica que al aumentar los metros cuadrados de áreas verdes y el gasto en organizaciones deportivas aumenta la probabilidad de reelección de un alcalde. Ambas variables son “directamente observables” por los votantes, lo que evidencia que aquello que los votantes pueden observar como gestión del alcalde va a incidir en su probabilidad de reelección.

Cuando se agregan las características comunales que dan cuenta de la diferencia existente entre comunas de distintos tamaños y con distintos recursos en el modelo (2), se mantiene como característica relevante las áreas verdes con mantenimiento por habitante, en una relación directa. El tercer modelo (3), donde se agregan las variables de ideología, presenta nuevamente como variable significativa el envío a empleos, manteniendo la relación inversa. Además, resultan significativas las variables población rural y gasto en organizaciones deportivas por habitante: al aumentar la población rural disminuye la probabilidad del alcalde de ser reelecto y al aumentar el gasto en organizaciones deportivas aumenta la probabilidad de reelección. En el modelo (4) se agregan las características personales de los alcaldes, entregando como resultado que si se consideran todas las variables, aquellas características de los candidatos a reelección que inciden en su probabilidad de mantenerse en el puesto son: la cantidad de elecciones a las que se ha presentado el candidato, con una relación inversa, lo que podría ser un indicador de que el electorado prefiere candidatos que no tengan demasiada experiencia política. Sin embargo, la variable experiencia es de igual forma significativa y tiene un valor positivo, algo que se interpreta como que el electorado prefiere candidatos con un historial “exitoso” en competencias electorales. La última variable que resulta ser significativa corresponde al número de competidores. En este caso, al haber un menor número de competidores, hay una mayor probabilidad de que el alcalde sea reelecto, algo que no requiere de mayores explicaciones. Además, la variable del gasto en organizaciones deportivas se mantiene como significativa y con un coeficiente $\beta > 0$, quedando como única variable de desempeño del alcalde que permite explicar su probabilidad de reelección.

En vista que se cuenta con información sobre la cantidad de votos que obtuvo cada alcalde en la elección de 2008; se podría hacer un nuevo modelo cuya variable dependiente se operacionalice como la proporción de votos obtenidos por el candidato, respecto del total (Besley, 2006).

5.3. Cantidad de votos

La “tercera etapa” de este análisis consiste en seleccionar únicamente a los candidatos que ganaron la elección 2004 y luego ganaron la elección 2008; para crear modelos similares a los presentados en las Tablas 5.1 y 5.2. La justificación de este análisis se encuentra en el cuarto objetivo específico, donde se busca establecer una diferencia -si es que existe- entre variables que afectan la probabilidad de ser reelecto y variables que afectan la cantidad de votos obtenidos. Es decir, se postula que hay un cierto grupo de predictores que permiten que un candidato aumente su probabilidad de resultar electo, pero eso no significa que esas variables también afecten la cantidad de votos que obtenga un candidato. Precisando, no es lo mismo ganar con un 40% de los votos que con un 80%; a pesar de que ambos candidatos tienen exactamente el mismo valor de variable dependiente en los modelos presentados en la Tabla 5.2.

Así, en la Tabla 5.3 se presentan los modelos que intentan explicar la cantidad de votos obtenidas por los alcaldes reelectos el año 2008. Es decir, la variable dependiente corresponde a la proporción de votos obtenidos en la comuna. No se trabaja con el número absoluto de votos, dadas las diferencias de tamaño y de electorado en diferentes comunas. La estimación se realizará mediante mínimos cuadrados ordinarios (Gujarati, 2011).

Cuadro 5.3: Modelos de regresión lineal explicando la proporción de votos de los ganadores.

	(1)	(2)	(3)
Edad	-0,0008	-0,0007	0,0002
Hombre	3,0905	4,0762	2,8660
No. de Elecciones	-0,3491	-1,2693	3,2620
Experiencia	-0,1749	-0,0313	-5,1640
No. de competidores	-4,5173***	-4,2413***	-3,1070
Gasto electoral	12,1344**	11,6246**	0,2512**
Proporción de votos 2004	0,2871***	0,2882***	0,0876
Grado Escala de sueldos	-0,9288*	-0,8951*	1,2640
Concertación		-3,3287*	-3,937
Independientes		-1,5269	-1,3740
Áreas Verdes			0,4572
Inversión Real en Educación			0,0417
Inversión Real en Salud			-0,8973
Organizaciones deportivas			0,0001
Envío a Empleos			0,0544
Constante	47,8005***	49,4676***	0,3771***
Casos utilizados	110	110	45
R^2 Ajustado	0,4447	0,4566	0,3738

*: significativo al 5%; **: significativo al 1%; ***: significativo al 0.1 %

Como se ve en (1), las variables de índole personal que explican la cantidad de votos son: el número de competidores, gasto electoral¹, votos en la elección anterior y el grado

¹No se trabaja con el gasto absoluto, sino que con una medida que refleja la proporción de cada

en la Escala municipal de Sueldos. El número de competidores y el grado en la escala de sueldos tienen signo negativo, lo que se espera también a nivel teórico. Es decir, mientras menos candidatos enfrente un alcalde en la reelección y mientras menos grado espere en su cargo², se espera un aumento en el margen por el que gane la elección. Así, para las variables gasto y proporción de votos 2004 se ve un signo positivo; lo que implica que al aumentar el gasto en campaña se espera una mayor proporción de votos; al igual que si se obtuvo una mayor proporción de votos en la elección anterior. Al ingresar las variables de ideología política en (2) se mantienen como significativas las variables mencionadas anteriormente, agregándose el pacto. La interpretación de esta variable, es que los candidatos de la concertación tienen en promedio menos votos que los de la alianza, la categoría de referencia. Por tanto, a pesar de que no existe relación entre la ideología de un candidato y su probabilidad de reelección, sí existe relación entre la ideología de un candidato y la proporción de votos que obtiene, considerando solo a los candidatos que resultaron electos. Finalmente, al agregar las variables de desempeño en el cargo en (3), se ve que únicamente la variable gasto electoral sigue siendo significativa. El signo de este coeficiente es positivo, por lo que al aumentar el gasto electoral, aumenta la proporción de votos que obtiene el candidato. Lo más interesante de este modelo -sin embargo- es que muestra cómo las variables de desempeño en el cargo no hacen mayor diferencia en la proporción de votos que obtiene un candidato en su reelección. Para la proporción de votos de los candidatos que ganaron, lo que resulta más relevante son las características personales y de ideología política.

candidato en el gasto total durante las elecciones

²Recordando que un menor grado equivale a un mayor sueldo

Capítulo 6

Conclusiones

Para concluir esta investigación, se comenzará por discutir algunas limitaciones que se podrían considerar al momento de mirar los resultados; para luego mostrar las implicancias que los resultados del capítulo anterior tienen en relación a la teoría. Finalmente, se sugieren algunos caminos que se podrían trabajar en futuras investigaciones.

6.1. Limitaciones de la investigación

Una primera limitación de esta investigación tiene que ver con la disponibilidad de los datos. El servicio electoral nos proporcionó valiosa, pero limitada información respecto a los candidatos. Al contar con otros indicadores como estudios y trayectoria profesional, se podrían haber alcanzado conclusiones algo más precisas (Besley, 2006) respecto a las características personales de los candidatos que influyen en su decisión a repostular, probabilidad de reelección y proporción de votos obtenidos. Algo que también afecta la disponibilidad de los datos es que no se cuenta con información directa sobre el desempeño de los alcaldes durante su período. Existe información municipal que permite hacerse una idea con respecto a la administración de un municipio, pero no está disponible para todas las municipalidades ni para todos los años, dificultando las conclusiones que se podrían alcanzar.

Otra limitación está dentro del mismo sistema electoral, que ha sufrido bastantes

cambios en un período relativamente corto de tiempo. A modo de ejemplo, hasta el año 2004, los alcaldes y concejales se elegían de una misma lista. En el año 2004, se implementó un sistema en el que los candidatos se presentan por separado para alcaldes o para concejales. La elección del año 2008 fue exactamente igual a la elección del año 2004, por lo que resultan comparables y fácilmente se puede trabajar con ellas. En el año 2012, sin embargo, hubo nuevamente un cambio y se implementó el sistema de voto voluntario e inscripción automática. Esto trajo como consecuencia una muy baja participación electoral y junto con eso otra limitación de esta investigación. En las elecciones del año 2012, los candidatos buscaban obtener votos, pero además buscaban hacer que el electorado efectivamente fuese a votar. Esto dificulta la comparación de las elecciones 2004, 2008 y 2012, por lo que esta última no se incluyó dentro del análisis.

Finalmente, una última limitación tiene que ver con la definición nominal que se hace sobre la variable *desempeño en el cargo* de los alcaldes. A partir de los resultados ya presentados, es pertinente analizar con más detalle si lo que se mide como desempeño del alcalde realmente se ve reflejado a través de los indicadores presentados. Como plantea Ho (2005), se debe estudiar con detalle la forma en que se mide el desempeño de un alcalde, no solo considerando indicadores de presupuesto municipal.

6.2. Implicancias de los resultados

Como se vio en el capítulo anterior, los resultados indican que la principal razón por la que un candidato decide postular a la reelección tiene que ver con el sueldo que recibirá en el cargo. Mientras mayor sea este sueldo, aumenta la probabilidad de reelección. Esto es un primer antecedente para apoyar lo que se planteó previamente en términos teóricos: Existe una motivación de los candidatos para postular a los cargos públicos, específicamente son los *ego rents*, o los beneficios personales que puede reportar el cargo.

Luego, al estudiar aquellas variables que afectan la probabilidad de reelección de un alcalde, queda claro que la información es limitada; y que no es del todo evidente cuáles

de estas variables realmente son significativas al explicar la probabilidad de reelección. Las que sí aparecen como significativas son características personales y una sola de las características de desempeño: el dinero que se gasta en organizaciones deportivas. De esta forma, una posible conclusión es que los votantes se comportan tomando como evidencia aquellas cosas que pueden ver de formas concreta e inmediata. Es decir, el gasto en organizaciones deportivas, que se manifiesta de manera tangible en un servicio que utiliza el electorado; y las características personales que por una parte representan particularidades de la elección (como el número de competidores) y por otra, presentan la experiencia política de los candidatos, algo que también se observa de forma concreta, en la notoriedad que puede tener un político y que efectivamente incide en su probabilidad de resultar reelecto.

Una vez que se ha analizado la probabilidad de reelección, la siguiente pregunta que surge es si realmente es lo mismo ganar con distintos márgenes. De otra forma, si es muy distinto ganar con un 40 % o con un 80 % de los votos a nivel comunal. Si aceptamos que no es exactamente lo mismo, ¿qué variables determinan la proporción de votos obtenida? Los datos sobre este punto indican que las características personales y de ideología tienen algo que ver con la proporción de votos que obtiene un alcalde, considerando únicamente los que resultan reelectos. Las características de desempeño en el cargo no resultan ser relevantes para explicar la proporción de votos obtenida. Entonces, algo que se planteó en términos teóricos: los votantes premian un buen desempeño con la reelección puede ser cierto, pero ese premio en la reelección no se traduce necesariamente en una victoria electoral por un margen amplio.

De esta manera, los resultados indican en general que no podemos saber exactamente cuáles son las motivaciones que tiene un político para repostular al cargo, pero sí sabemos que la probabilidad de que lo haga aumenta si el salario por el cargo es mayor. Esto valida la idea planteada por Besley (2006) al mencionar que en la segunda etapa del juego los políticos se pueden comportar de forma disonante o congruente, dado que en cualquier caso recibirán un pago. Incluso, el hecho de que únicamente las variables de gasto en organizaciones deportivas resulten significativas para explicar la

probabilidad de reelección apoya esta idea, dado que es evidencia que afirma que los votantes realmente no evalúan el desempeño del político al nivel que Besley lo sugiere, sino que solamente se evalúa el desempeño en los aspectos más tangibles y fáciles de observar a corto plazo.

6.3. Futuras investigaciones

Como futuras líneas de investigación a partir de este trabajo, complementando lo mencionado en relación a las limitaciones, se pueden identificar principalmente dos aspectos. El primero es precisar cómo se mide el desempeño en el cargo de un alcalde, ya que las medidas utilizadas no reflejan exactamente aquello que los votantes evalúan al momento de votar por un candidato. Son más bien indicadores económicos a nivel comunal, que deben ser considerados como parte de la gestión del alcalde, pero no representan toda la gestión del alcalde. Un trabajo en el ámbito teórico y empírico que permita identificar algunas variables que reflejen de forma más fiel el desempeño en el cargo debería ser la primera línea de investigación a partir de este trabajo. El segundo aspecto tiene que ver con un proceso que ocurre en los municipios y que se debería tratar con más detalle: el clientelismo político, entendido como la práctica en que el alcalde designa a personas de su confianza -por iniciativa propia o de su partido- para desempeñar funciones en la municipalidad. Esto ciertamente debería alterar la probabilidad de un candidato de ser reelecto, en la medida que sea percibido por el electorado como una práctica común, esporádica o inexistente. Una adecuada conceptualización y operacionalización de esta variable podría significar una nueva línea de investigación en la “nueva economía política”

Bibliografía

- Abramowitz, A. I. (1988). Explaining senate election outcomes. *The American Political Science Review*, 82:385–403.
- Alcántara, M. (2003). La ideología de los partidos políticos en Chile, 1994-2002: Rasgos constantes y peculiaridades. *Revista de Ciencia Política*, XXIII:68–87.
- Alvarez, R. M. and Hall, T. E. (2006). Controlling democracy: The principal-agent problems in election administration. *The Policy Studies Journal*, 34(4):491–510.
- Berry, C. and Howell, W. (2007). Accountability and local elections: Rethinking retrospective voting. *The Journal of Politics*, 69(3):844–858.
- Besley, T. (2004). The new political economy. A paper based on Keynes Lecture in Economics.
- Besley, T. (2006). *Principled Agents? The Political Economy of Good Government*. The Lindahl Lectures. Oxford University Press.
- Boyd, R. W., Mencher, P. R., Paseltiner, P. J., Paul, E., and S.Vajda, A. (1988). The 1984 election as Anthony Downs and Stanley Kelley might interpret it. *Political Behavior*, 10:197–213.
- Bryman, A. (2012). *Social Research Methods*. Oxford University Press.
- Bunker, K. and Navia, P. (2010). Democracia comunal en Chile, 1992-2008. *Política y Gobierno*, 17(2):243–278.

- Carey, J. M., Niemi, R. G., and Powell, L. W. (2000). Incumbency and the probability of reelection in state legislative elections. *The Journal of Politics*, 62:671–700.
- Downs, A. (1957). An economic theory of political action in a democracy. *The Journal of Political Economy*, 65(2):135–150.
- Drazen, A. (2000). *Political Economy in Macroeconomics*. Princeton University Press.
- Dresdner, J. (2003). Apuntes de microeconometría. parte 2: Variable dependiente discreta y limitada. Programa de Magíster en Economía de Recursos Naturales y del Medio Ambiente, Universidad de Concepción.
- Fergusson, L. and Querubín, P. (2010). Política, economía y política económica: Una introducción a la nueva economía política. Facultad de Economía. Universidad de los Andes, Colombia.
- Fiorina, M. (1975). Formal models in political science. *American Journal in Political Science*, 19(1):133–159.
- Fiorina, M. (1978). Economic retrospective voting in american national elections: A micro-analysis. *American Journal of Political Science*, 22:426–443.
- Folmer, H. (2009). Why sociology is better conditioned to explain economic behaviour than economics. *KYKLOS*, 62(2):258–274.
- Gujarati, D. (2011). *Econometrics by Example*. Palgrave Macmillan.
- Henríquez, G. and Barriga, O. (2003). La presentación del objeto de estudio. reflexiones desde la práctica docente. *Cinta de Moebio. Revista Electrónica de Epistemología de las Ciencias Sociales*, 17:1–11.
- Ho, A. (2005). Accounting for the value of performance measurement from the perspective of midwestern mayors. *Journal of Public Administration Research and Theory*, (16):217–237.

- Katz, J. and King, G. (1999). A statistical model for multiparty electoral data. *American Political Science Review*, 93(1):15–32.
- Kiss, A. (2009). Coalition politics and accountability. *Public Choice*, 139:413–428.
- Koch, J. (1998). Electoral competitiveness and the voting decision: Evidence from the pooled senate election study. *Political Behavior*, 20:295–311.
- Lewis-Black, M. S. (1988). *Economics and Elections. The Major Western Democracies*. The University of Michigan Press.
- Ludwig, V. M. (2003). *Epistemological Problems of Economics*. New York university Press, third edition. Translated from the German by George Reisman.
- Mills, C. W. (2000). *The Sociological Imagination*. Oxford University Press.
- Morales, M. (2009). Las elecciones municipales en Chile 2008. bases electorales por coalición y efecto de la aprobación presidencial. *Elecciones*, 8(9):159–186.
- Navarro, C. and Clark, T. (2009). Culturas políticas locales. alcaldes y nueva cultura política en perspectiva comparada. *Revista de Ciencia Política*, 29:799–813.
- Oliver, J. E. (2012). *Local Elections and the Politics of Small-Scale Democracy*. Princeton University Press.
- Pacheco, F., Sánchez, R., and Villena, M. (2012). Eficiencia de los gobiernos local y sus determinantes: Un análisis de fronteras estocásticas en datos de panel para municipalidades chilenas.
- Persson, T., Roland, G., and Tabellini, G. (1997). Separation of powers and political accountability. *The Quarterly Journal of Economics*, 112(4):1163–1202.
- Persson, T. and Tabellini, G. (2000). *Political Economics. Explaining Economic Policy*. The MIT Press.
- Quesada, A. (2005). Abstention as an escape from Arrow's theorem. *Social Choice Welfare*, 25:221–226.

- Saari, D. G. (2001). *Decisions and Elections. Explaining the Unexpected*. Cambridge University Press.
- Schofield, N. and Sened, I. (2006). *Multiparty Democracy. Elections and Legislative Politics*. Cambridge University Press.
- Shaffer, S. and Chressanthis, G. (1991). Accountability and u.s. senate elections: A multivariate analysis. *The Western Political Quarterly*, 44:625–639.
- Tangian, A. (2010). Computational application of the mathematical theory of democracy to arrow's impossibility theorem (how dictatorial are arrow's dictators?). *Social Choice Welfare*, 35:129–161.
- van der Brug, W., van der Eijk, C., and Franklin, M. (2007). *The Economy and the Vote. Economic conditions and Elections in fifteen countries*. Cambridge University Press.
- van der Eijk, C. and Franklin, M. N. (2009). *Elections and Voters*. Political Analysis. Palgrave Macmillan.
- Vieytes, R. (2004). *Metodología de la Investigación en Organizaciones, Mercado y Sociedad*. Editorial de las ciencias, Buenos Aires.
- Weber, M. (1978). *Economy and Society*. University of California Press.
- Wiedijk, F. (2009). Formalizing arrow's theorem. *Sadhana*, 34:193–220.